

GUILLERMO BARBADILLO... Compadre fiel

Willy, hombre conocido y popular en el puerto, símbolo del club Sport Boys, siempre ha vivido del fútbol, a pesar de que por muchos años como amateur solo recibía propinas.

Barbadillo vivía con su mamá en el Barrio Fiscal número cuatro situado en la segunda cuadra de la Av. Buenos Aires. Jugaba por el Sport Boys en el Estadio Nacional de Lima los domingos.

Cuando se profesionalizó el fútbol, los jugadores recibían un sueldo; la mayoría tenía empleo muy pocos no trabajaban. Entre éstos estaba Guillermo Barbadillo quien solo sabía jugar fútbol. Contrajo matrimonio y tenía que mantener familia. En esa época jugaba con su compadre Valeriano López que era centro delantero, y de puntero derecho jugaba el “loco” José María Drago; quien gozaba de una posición económica holgada, su padre era propietario de varios cines, motivo por lo que cedía su sueldo a Guillermo Barbadillo.

En la época de oro de fútbol colombiano, migraron a ese país numerosos jugadores peruanos, entre ellos los *compadres*; Valeriano López y Guillermo Barbadillo. Jugaron por el Deportivo Cali, donde ganaron mucho dinero. Como Barbadillo era un hombre divertido y mujeriego, durante su estadía en Colombia, no juntó dinero alguno, regresó como se fue. Casi al final de su carrera, firmó un contrato con el club Alianza Lima lo que le permitió comprar una casa en el distrito de Bellavista, dejando de esta manera el barrio cuatro.

Ya retirado del fútbol siempre se le veía acompañado de su compadre Valeriano. Se reunía todos los días en la cantina del japonés Oshiro, en la esquina de Sáenz Peña y Arequipa Norte.

Barbadillo tenía carnet como estibador del Terminal Marítimo, posiblemente mandaba *punto*, es decir, un trabajador que lo reemplazaba por el 50% del salario, que yo sepa Don Willy jamás agarró una escoba.